

El ex entrenador vasco falleció el pasado domingo

El atletismo despidе a Ignacio Altuna

Madrid, 6 de febrero de 2019.- El pasado domingo el atletismo se entristeció al conocer la noticia del fallecimiento de **Ignacio Altuna**. Este ex entrenador vasco era toda una institución en su tierra y a nivel nacional y tuvo como pupilos a grandes atletas en diferentes décadas del siglo pasado. Desde la Real Federación Española de Atletismo nos unimos al duelo y enviamos un fuerte abrazo de ánimo a sus familiares y amigos. Como homenaje dos de sus más ilustres atletas, Ramón Cid y Juanjo Prado, han escrito este emotivo texto en su memoria.

Ignacio Altuna falleció el pasado domingo. Un día antes, el equipo masculino de la Real Sociedad se clasificó logrando un estupendo tercer puesto en la Copa del Rey. Hace más de cincuenta años el equipo Txuri Urdin ganó el Campeonato de España de Clubes con un grupo de atletas entrenado casi en su totalidad por Ignacio.

Durante las décadas de los 60 y 70, fueron muchos los y las atletas que se ejercitaron en diferentes cuerdas de entrenamiento (Gabriel, Mugui, Enrique, Manolo...) desgastando las viejas pistas de Anoeta de negra ceniza y vestuario inenarrable.

Como era frecuente en esa época, Ignacio, que dominaba todos los sectores del atletismo teniendo atletas internacionales en casi todos, manifestaba especial interés por las pruebas llamadas técnicas, en salto con pértiga llegó a colocar varias temporadas a muchos atletas entre los mejores del ranking español. Además de un renacentista conocimiento del atletismo, Ignacio poseía una gran capacidad de discernir lo fundamental de lo anecdótico.

Para los que tuvimos la suerte de ser sus atletas, Ignacio trasciende el concepto de entrenador entendido como mero transmisor de unas determinadas técnicas. Vimos en él la figura de un educador, un maestro, que ha significado mucho en nuestras vidas. Nos enseñó formas de hacer y estar en el mundo: el respeto a la palabra dada, el compromiso con los compañeros, la humildad en el éxito y la dignidad en la derrota, el trabajo honesto, el valor de un apretón de manos... todo ello con una autoridad natural fruto de la coherencia con sus principios, no siempre coincidentes con los imperantes en esa época, y el buen ejemplo.

Hoy, junto a un sentimiento de orfandad, nos sentimos más que nunca pertenecientes a la "cuadra" de Ignacio Altuna y al equipo de atletismo de la Real Sociedad, su obra.

Desde lo más profundo de nuestros corazones, muchas gracias Ignacio por habernos enseñado a ser mejores atletas y personas. Seguiremos peleando en la liga y en la vida.

Ramón Cid. - Juanjo Prado